



Alberto Lenis

ESTO HA SIDO

lugar a dudas

La vitrina - Diciembre de 2013

ALBERTO LENIS.

ESTO HA SIDO.



El fotógrafo es una versión armada del paseante solitario que explora, acecha, cruza el infierno urbano, el caminante voyerista que descubre en la ciudad un paisaje de extremos voluptuosos.

Susan Sontag

Increíble búsqueda la del fotógrafo, fijar una y otra vez lo vivido, poner en evidencia que para él, el tiempo fluye desde su intuición del futuro hacia el pasado: supone o sospecha la imagen, abre el obturador para atraparla, y cuando finalmente logra observar su composición, hecha a partir de un fragmento de la realidad, de lo que por un instante fue su actualidad, ésta ya es parte del pasado. Y así, va acumulando trozos de momentos pasados cargados de algo de veracidad, de algo de subjetividad.

Es tan efímero el instante que se fija en una fotografía, que si no fuera por ésta, tal vez no se podría afirmar que éste ha ocurrido. En contraste, la secuencia de imágenes del mismo objeto, la misma calle, o de una persona, conforman la prueba de que es, de que existe, no porque se pueda observar varias veces en diferentes momentos; sino porque cada imagen muestra que nunca ha sido lo mismo, que entre toma y toma se ha encarnado el cambio que confirma su vitalidad.

Tal vez el fotógrafo busca el registro de su presente, que rápidamente se vuelve pasado, porque intenta saber cómo es su objeto mañana. Puede ser bella la fotografía de hace una hora; sin embargo, lo será mucho más cuando se va añejando, cuando estemos más lejos de su origen, cuando las capas de tiempo se superpongan para hacerla más densa, más cargada de referencias, de cambios visibles y contrastables.

El material fotográfico de Alberto Lenis, hoy en día muy lejos de su momento de origen, no sólo contiene conmovedoras imágenes del pasado de una ciudad, sino que es una pléora de posibilidades para mirar el presente; para compararlo seguramente, o tal vez, lamentarlo. También, teniendo en cuenta que la temporalidad urbana, más que envejecimiento, es transformación continua, estas imágenes son una excusa para imaginar lo que puede pasar mañana en un intento por

prefigurar, a partir de lo que Cali ha sido, a partir del repertorio visual que Lenis nos dejó, de la experiencia actual y de una que otra exaltación de las ilusiones, las fotografías que en unos años se podrían ver de esta ciudad.

¿Frente a qué está Alberto Lenis con su cámara fotográfica? Frente a Cali, principalmente... Cali delirante, inmersa en la fantasía y en la inversión del orden del carnaval; Cali, recorrida por tumultuosas marchas alentadas por la oratoria de un político local. Estuvo observando a Cali, desde el punto de vista del peatón, de un caminante que encuadra los ejes de las calles, de los primeros paseos y avenidas, de las carreteras, de los ríos... corriendo hasta el Cauca para “cazar” un atardecer. Lenis también miró desde un poco más arriba, oteó a Cali desde la altura de alguna montaña, y con la llegada de más elementos de la modernidad, Lenis sobrevoló una Cali extensa, quizá amorfa, tratando de capturar su mancha casi completa desde ruidosos pájaros de metal. En estos itinerarios aéreos también dejó al descubierto las grandes porciones de terrenos vacíos que dejaban las demoliciones que en los últimos años de la década de 1940 dieron inicio a otro proceso modernizador de la imagen urbana de la ciudad.

En el contexto de la colección con la que se hace esta muestra, a lo largo de treinta años, Alberto Lenis registra a Cali una y otra vez de día; sólo se encuentra una fotografía nocturna con los destellos de las luces de la ciudad. Sobre la lluvia, que cuando cae en Cali, lo puede hacer en todas las direcciones, lo más cercano es el tramo de un carreteable cargado de bruma ¿Habrán tomado Lenis una foto de Cali mientras llovía?

Este conjunto de fotografías, al parecer heterogéneo y diverso, ofrece tres rasgos característicos, que posiblemente estaban presentes en la mirada de Lenis. Por un lado, la recurrencia en igual proporción, tanto de paisajes urbanos como rurales, llevan a entender que en ambos se está registrando el mismo fenómeno llamado Cali. El río Cauca, ese gran sendero líquido tangencial a la ciudad es parte de ella, lo mismo que las múltiples formas de habitar y cruzar sus orillas. Lenis, en ambos contextos, encuentra elementos protagónicos que dejan una impronta:



de lo urbano están los nuevos equipamientos y sectores residenciales y, en el centro, los espacios públicos de largas y paramentadas visuales, con sus constantes flujos de personas y vehículos. El contrapunto de esto, son los cauces de agua, las curvas de los carreteables, los árboles a los que les recorta su silueta contra un atardecer; las zonas de inundación tan cotidianas en la década de 1950 y a diferencia de la multitud que se observa en el centro de la ciudad, en las imágenes rurales se logran contemplar las acciones concretas de los habitantes de esta parte de la ciudad.

Otro rasgo que se hace presente en las imágenes de Lenis tiene relación con los motivos que lo llevan a cerrar o abrir el plano de sus registros. Acercarse a la arquitectura de la ciudad, a sus construcciones, parece no tener mucho interés para él; con éstas construye amplios o profundos paisajes urbanos cargados de movimiento. Esto es lo que ocurre con la gente; Lenis le acerca su lente a la espontaneidad de las mujeres y hombres que participan del carnaval, al gesto efervescente del político frente a la multitud, al mutismo de “Yo te curo”, a la dedicación de las mujeres en la orilla del río y a la curiosa inspección que hace una niña de una cámara fotográfica.

Finalmente, Alberto Lenis nos ofrece una mirada moderna de la ciudad. Efectivamente, ésta se estaba modernizando, visiblemente en su urbanismo, infraestructura y arquitectura, pero también en las actitudes de sus habitantes. Tal vez por esto el énfasis de Lenis en los variados espacios públicos y las formas de habitarlos: los ríos de las lavanderas, los pescadores, los aserradores y los campesinos; las calles, el parque y la plaza, para el carnaval pagano, la manifestación política y el tránsito continuo y superpuesto de personas, carros, buses y bicicletas; el paseo urbano, acompañado de monumentos, las avenidas y carreteras, sombreadas por grandes árboles, se nos presentan como continuos de múltiples visuales, como lugares propicios para lo que los cambios de Cali, en el siglo XX, sugieren en la ciudad: contemplarla e interrogarla con detenimiento.

Olga Eusse*
Lina Castaño**

ALBERTO LENIS BURCKHARDT Y UNA COLECCIÓN FOTOGRÁFICA

Siempre quise contar historias con mis fotos, (...) cuando la cámara se convirtió en la fiel compañera de todas las andanzas, aparecieron las lomas que ahora son los barrios de Cali, caminos de herradura que más tarde serían las grandes avenidas, el río, el cielo, las nubes y así fui aprendiendo lo difícil y lo fácil; los pequeños trucos y habilidades!

Alberto Lenis Burckhardt (1905 – 2001) nació en Cali en el hogar conformado por Andrés Lenis² y Rosa Burckhardt. Siendo un niño aún y motivado por su tío, Federico Burckhardt, se inició en la fotografía (1914) a la cual se dedicó como *aficionado cuidadoso* durante la mayor parte de su vida. Sus registros fotográficos conforman un testimonio valioso de varios de los fenómenos relevantes y cotidianos que tuvieron lugar en Cali, particularmente, en la primera mitad del siglo XX.

La muestra que este texto acompaña es una selección de imágenes de una de las colecciones fotográficas de la región que hace parte de los fondos documentales que reposan en la Red de Bibliotecas del Banco de la República. Ésta, conformada por 1467 negativos juiciosamente conservados por su autor, reúne los registros realizados por Alberto Lenis en las décadas de 1920 a 1950 del paisaje de Cali, en sus dos dimensiones: lo rural y lo urbano.

Si bien, el nombre de Alberto Lenis tiene una relación estrecha con Cali, en la medida que sus imágenes hacen parte del repertorio visual emblemático de esta ciudad, tanto el fotógrafo, como su trabajo, son en gran parte desconocidos. La revisión de la colección antes mencionada y las pocas investigaciones, realizadas o en curso, que abordan al personaje y su obra, dejan al descubierto una veta poco explorada en la historiografía de la ciudad: la de las imágenes; no sólo por lo que éstas plasman y la referencia que dejan de un momento, sino por el trasfondo cultural y sociológico que contienen.

A la vez que con cierta impaciencia esperamos más reflexiones e indagaciones sobre Alberto Lenis Burckhardt y sus imágenes, no deja de inquietarnos, lo que hace falta para conformar un soporte documental robusto que permita acercarse a las motivaciones y contextos que moldearon la mirada de Lenis sobre Cali. En esta medida interrogantes sobre la localización de fotografías posteriores a la década de 1950, sobre la existencia de otros documentos que probablemente acompañaron su labor: cuadernos de notas, libros, revistas, cartas, itinerarios, y más información sobre sus interlocutores y las referencias de su trabajo plantean un camino por recorrer.

¹ Entrevista a Alberto Lenis B., artículo escrito por: DE BUENO, Lucero. *Cali: 80 años de historia en la cámara de Alberto Lenis B.* Periódico El País, Cali, Diciembre 13 de 1989, Pág A8.

² Andrés Lenis desde diferentes oficios y cargos: escritor, notario, concejal, diputado, congresista y alcalde de Cali, desempeñó un papel activo en los escenarios públicos de la ciudad y la región en las primeras décadas del siglo XX.

* Arquitecta y tesista maestría en Historia, Universidad del Valle

** Candidata a título de Historiadora, Universidad del Valle